



Mujer bonita es la que lucha

CRÓNICA COLECTIVA:

MARÍA ALICIA GUTIÉRREZ - CAMPAÑA NACIONAL POR EL DERECHO AL ABORTO LEGAL SEGURO Y GRATUITO-CABA; MARÍA BELÉN DEVOTO - BISEXUALES FEMINISTAS; GEORGINA ORELLANO - SECRETARIA GENERAL DE AMMAR NACIONAL; MAITE OLARIETA, MARÍA MÉNDEZ, QUIMEY MARTINEZ, ROCÍO SUEIRO - ESPACIO DE GÉNERO DE USINA; RAQUEL VIVANCO - COORDINADORA NACIONAL MUMALÁ; MELINA SÁNCHEZ RINCÓN - LA MESTIZA EN SEAMOS LIBRES; SOFÍA ACHIGAR - PAN Y ROSAS EN EL FRENTE DE IZQUIERDA; MALENA ESPECHE - FRENTE DE MUJERES DEL MOVIMIENTO EVITA; LAURA PÉREZ RIGOLI - MALA JUNTA EN PATRIA GRANDE; MAVI AGUILAR - LA CÁMPORA; GABI NACHT - PARTIDO SOLIDARIO; ANDREA CONDE - SECRETARIA GENERAL DE NUEVO ENCUENTRO CIUDAD DE BUENOS AIRES.
19 DE OCTUBRE DE 2016

Introducción

Esta vez fue en Rosario y reunió a más mujeres que nunca. Como hace ya varios años, el feriado de octubre encontró a mujeres sueltas y organizadas, en movimientos y en partidos, de espacios barriales, sindicales y de organizaciones locales y nacionales. El Encuentro Nacional de Mujeres se afirmó una vez más como un espacio diverso donde 70.000 voces se expresaron en la tarea de repensar muy variadas problemáticas que hacen a la vida de todas y que cada una explica y piensa de formas particulares. En los debates en

esos talleres, los encuentros en esas plazas, y los bailes en esas peñas se van moldeando las acciones que el movimiento de mujeres toma como propias.

Buscando reponer aunque sea una pequeña muestra de esa diversidad, BORDES convocó a distintos espacios y colectivos para que compartieran su mirada sobre el 31° Encuentro, su relevancia y los principales desafíos que ven para el movimiento de mujeres. Muchas de ellas respondieron a pocas horas de finalizado el encuentro, otras acercaron su colaboración luego de que se organizaran las acciones de lucha que el día de hoy se multiplican en todo el país. Potente sororidad que frente al femicidio de Lucía Pérez y tantas otras, a días del ENM y la represión sufrida en Rosario, se organiza para gritar basta; y en tan solo unas horas consensua convocar a un paro nacional de mujeres con movilización bajo las consignas #NiUnaMenos #VivasNosQueremos #NosotrasParamos.

VERDE QUE TE QUIERO VERDE: EL ENM Y LA CAMPAÑA NACIONAL POR EL DERECHO AL ABORTO LEGAL SEGURO Y GRATUITO

MARÍA ALICIA GUTIÉRREZ - CAMPAÑA NACIONAL POR
EL DERECHO AL ABORTO LEGAL SEGURO Y GRATUITO-CABA
12 DE OCTUBRE DE 2016

Rosario se vistió de verde en dos días de sol radiante que nos regaló el descalabro climático. Más de 70.000 mujeres desfilaban sin cesar por la Plaza San Martín, en un despliegue de potencia y energía, por las múltiples actividades que allí se desarrollaban, los talleres, las actividades culturales y tantas otras reuniones y conversatorios organizados autogestivamente.

La Campaña instaló su gazebo en el centro de la Plaza, compartiendo espacio, alegrías, intercambios con otros grupos y puestos de ventas de productos de todo el país. Por allí transitaban muchísimas mujeres en la búsqueda de su pañuelo verde, folletos sobre el proyecto de ley presentado recientemente, pines, destapadores, remeras y tantas cosas más que habían traído las compañeras de todos los lugares. Las fotos que ilustraban el

gazebo eran la muestra más elocuente de la historia, el despliegue y los momentos clave en esta conformación que lleva 11 años demandando aborto legal, seguro y gratuito.

La consigna de la campaña se hizo presente, acorde al lema de origen Educación Sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir, en múltiples talleres. Los referidos a Educación Sexual integral adquirieron un peso sorprendente: de 3 en el encuentro de Mar del Plata a 10 en Rosario. Los de estrategias para el logro de la ley son cada vez más numerosos y de allí surgen múltiples y creativas acciones así como acalorados debates sobre cómo seguir. Se desarrollaron innumerables espacios sobre anticoncepción y aborto y derechos sexuales y reproductivos. Las conclusiones, aún pendientes, nos dirán sobre los acuerdos específicos de cada uno. El Banderazo que abrazó el Monumento a la Bandera fue una intervención que mostró la presencia de la Campaña con toda su energía y politicidad.

La marcha, momento cúlmine del encuentro, donde nos encolumnamos todas las mujeres atravesadas por las múltiples dimensiones de opresión y sujeción fue de las más numerosa de los últimos tiempos. Se visualizaban agrupaciones, partidos políticos, organizaciones, cada una con su creatividad, mostrando, ante la población de Rosario, la contundencia de nuestras demandas, la alegría, la potencia y también la furia. La columna de la campaña profundamente numerosa engalanada de verde, se constituyó con mujeres de todo el país que no cesan de reclamar la libertad de decidir sobre sus propios cuerpos. Fue emocionante, adrenalínica, expresión de una potente sororidad. La represión frente a las manifestaciones de rechazo al poder patriarcal de la iglesia católica merece el más enérgico repudio: molestamos, cuestionamos, subvertimos y eso es lo que se intenta acallar.

El ENM denota que, luego de 31 años, no solo no han logrado desarticularnos sino que crece exponencialmente: diverso, de múltiples colores, de diferentes pensamientos, ideas, acciones y apasionados debates.

La Campaña, a pesar de no haber logrado aún la legalización, se encarnó en el conjunto de las mujeres cuyo símbolo, el pañuelo verde, metaforiza la multiplicidad de luchas sociales que la albergan.

NINGUNA TRANSICIÓN: SOMOS UN BI-LLÓN. TALLER DE MUJERES Y BISEXUALIDADES

MARÍA BELÉN DEVOTO - BISEXUALES FEMINISTAS
15 DE OCTUBRE DE 2016

Taller desdoblado. Algunas logramos contar 150. Edades, caras que van y vienen. Las sillas no alcanzan, los bancos tampoco. Somos un montón, pienso. Somos un montón para que luego de cinco años consecutivos nos encontremos excluidas de aquella escuela donde se dictan todos los demás talleres de disidencia sexual: este año en Rosario, nuestra realidad parece encontrarse lejos, ignorada. ¿Cómo explicar lo que nos hizo sentir esa distancia? ¿Por qué, otra vez, invisibilizadas? Tal vez, sólo hace falta mencionar que fue esa pregunta la que dio inicio el taller. ¿Cómo podemos no ser reconocidas si desbordamos hasta un aula? De repente, la distancia se calló: el espacio era nuestro. Fue allí en donde nuestro encuentro pareció construir un sitio nuevo, que dejó de moverse entre dos mundos para edificar el propio: uno que nos hizo sentir cerca como las bisexuales que somos. Nombrarnos también es político.

Con nuestras experiencias aparecieron las complejidades. Apareció el miedo a encasillarnos en una categoría que se (mal)interpreta como reproductora de binomio. Así, debatimos sobre la responsabilidad que se nos adjudica, cuando debería ser un trabajo de todas las identidades romper con aquellos binarismos que nos preexisten. Opiniones. Diferencias. Consenso. Las bisexuales apostamos a esta trascendencia: nosotras deconstruimos la norma monosexista, nuestros deseos no se anclan sobre ninguna polarización, de lo contrario, nos movemos a través de ella, no oponiendo sino incluyendo. Acá no hay polaridad que valga, estamos en constante rebeldía, (re)pensando las formas de vincular nuestras cuerpos. Allí nuestro poder disruptivo. Y por qué no, nuestra respuesta a la constante bifobia que no deja de ser otro producto del sistema heteronormado y monosexista: las bisexuales existimos en cada decisión que tomamos, no somos con quienes nos acostamos; no somos ni más hetero, ni más tortas por la(s) persona(s) que nos acompañan, siempre estamos siendo bisexuales. Desde nuestras experiencias se des-

prendió entonces la crítica a la monogamia como institución –algunas desde sus vivencias poliamorosas, otras eligiéndola, mientras la entienden como una forma más de relacionarse– para invitarnos a (re)construir las formas de vincularnos sexo-afectivamente.

Así nos encontró el taller. Para debatir, para compartir, para escucharnos. Estos días no fueron otra cosa que un sembradero de dudas, para aceptarnos y querernos bisexuales. Una instancia de aprendizaje y de lucha. Un baño de feminismo. Una estrategia autoconvocada para llenarnos de fuerza y organizar actividades nacionales con el fin de bisexualizarnos. Para gritar que no estamos confundidas, ni sumidas en ninguna transición; que todas somos bisexuales y esa es claramente nuestra decisión.

PUTAS FEMINISTAS

GEORGINA ORELLANO - SECRETARIA GENERAL DE AMMAR NACIONAL
17 DE OCTUBRE DE 2016

Después de haber logrado la apertura del taller Mujeres Trabajadoras Sexuales justo en un lugar tan simbólico como Rosario, la ciudad donde asesinaron a nuestra compañera Sandra Cabrera meses después de que coordinara el primer taller de mujer y trabajo sexual en un ENM, llegamos con muchas expectativas. Históricamente, en los Encuentros cuando se da la discusión sobre la prostitución nos encontramos con espacios muy hostiles, espacios donde no se escucha nuestra palabra, donde nos quieren interponer con sus argumentos e ideologías abolicionistas y prohibicionistas, son espacios un poco violentos.

Nos encontramos con la sorpresa de que en este Encuentro hubo un espacio de escucha, de respeto, donde se acercaron muchísimas más mujeres de las que nosotras esperábamos, donde tuvimos que habilitar seis aulas cuando solo teníamos que habilitar dos. En un momento se sobrepasó la capacidad de las aulas y lo que nos sorprendió es que había muchas chicas jóvenes que se acercaron con un montón de dudas, pero lo más importante es que se acercaron con una muy buena predisposición a escuchar nuestras voces. Fue una experiencia maravillosa marchar con todas las compañeras, las compañeras que

participaron por primera vez se llevaron una buena experiencia, se unió mucho más el grupo, hubo un respeto de casi todas hacia nuestra palabra y hacia nuestra visibilidad.

Uno de los grandes retos ahora es poder comenzar a trabajar fuertemente en las conclusiones, una de ellas es, con el compromiso de las compañeras, llevar el debate sobre Trabajo Sexual hacia el interior de sus organizaciones sociales, centros de estudiantes, partidos, sindicatos y construir conjuntamente un puente de diálogo con la organización de Trabajadoras Sexuales. Se propuso crear seminarios y escuelas donde las propias trabajadoras sexuales puedan contar sus problemáticas, puedan enseñar a esas otras compañeras que están ahí queriendo tomar una postura sobre el tema de la prostitución pero para eso se quieren formar y es interesante seguir manteniendo ese vínculo y crear un espacio para que todas conozcan los proyectos de ley que buscan regular el Trabajo Sexual Autónomo en Argentina, en qué instancia están. Poder abrir de nuevo la discusión porque el proyecto a nivel nacional perdió estado parlamentario y poder armar otro incluyendo las voces de todas.

SE TRATA DE NOSOTRAS

MAITE OLARIETA - MARÍA MÉNDEZ - QUIMEY MARTINEZ
ROCÍO SUEIRO - ESPACIO DE GÉNERO DE USINA
10 DE OCTUBRE DE 2016

Se vive como una ilusión que, aunque ilusión, augura la conquista de la reivindicación de la diferencia, de la síntesis. Reúne a miles de mujeres con miles de mujeres, de distintas ideas, clases, cabellos, estudios, amores, orígenes, voces, empleos, ansiedades, padres, músicas... Alzando cada uno de los saberes que poseemos, con el afán de profundizarlos, de ampliarlos, y de compartirlos. Gestionamos un viaje que mientras para unas es iniciático, para otras es continuar el camino de los feminismos con aún más compañeras... y para todas, el encuentro.

En aquella síntesis el desafío es sostener la tensión de un colectivo complejo que nos agrupa como mujeres, donde “la sororidad emerge como alternativa a la política que im-

pide a las mujeres la identificación positiva de género, el reconocimiento, la agregación en sintonía y la alianza” (Lagarde, www.celam.org). Allí, se inscribe la tarea militante, abocada diariamente a construir lazos de solidaridad entre mujeres y espacios de escucha que nos alojen. Lugares que hacen brotar las palabras, esas que resuenan, que nos atraviesan; lugares que transforman nuestros cuerpos en espejos que nos reflejan; escenarios de mujeres protagónicas.

Se trata, entonces, de introyectar luchas y hacerlas propias ya que puedo nunca haber abortado e incluso creer que nunca necesitaré hacerlo, desear yo tener hijxs o alguna mujer de mis afectos, y sin embargo reclamar por que mi cuerpo y el de todas las mujeres nos pertenezca; se trata de introyectar luchas y hacerlas propias, aun habiendo terminado la escuela, comprender que las próximas generaciones merecen una educación que no sea heteronormativa sino libertaria; se trata de introyectar luchas y hacerlas propias, al dignificar nuestros trabajos profesionales y domésticos. Se trata de introyectar luchas y hacerlas propias compañeras, de cada una, de todas, para que nos nombren, para que nos escuchen, para que vivamos.

Hace 31 años desmentimos en acto la construcción del patriarcado al enaltecer nuestras artes, nuestra oratoria, y nuestra capacidad de organización; al habitar los espacios públicos con idoneidad, fuerza y compañerismo; y especialmente, al vivenciar con júbilo el encuentro masivo de mujeres dispuestas a compartir(se).

LA VIGENCIA DEL ENCUENTRO NACIONAL DE MUJERES

RAQUEL VIVANCO - COORDINADORA NACIONAL MUMALÁ
15 DE OCTUBRE DE 2016

Como una caja de resonancia de los reclamos del movimiento de mujeres, los Encuentros potencian nuestras voces y nos permiten visibilizar las demandas de todas; contribuyeron desde el inicio al debate para la aprobación de leyes, que luego de la recuperación de la democracia, vinieron a reconocer derechos fundamentales, como la ley de divorcio

vincular y la ley de cupo, entre las principales; luego, y en la actualidad, mantienen viva la exigencia de la aplicación de otras que se sancionaron en los últimos años y deben garantizar nuestro derecho a vivir una vida libre de violencia. Año tras año, desde su creación, los Encuentros sostienen en alto la bandera por la legalización del aborto, principal deuda de la democracia con las mujeres.

Cada una de las provincias por donde pasa el Encuentro tiene un escenario particular y hace que los debates en torno a los derechos de las mujeres se enriquezcan y amplíen. Así fue que en el 2013 en San Juan, denunciamos a la multinacional Barrick Gold por la utilización de cianuro en la explotación minera y las terribles consecuencias que ello trae para la salud de la población en general y el impacto diferenciado que tiene sobre la vida y la salud de las mujeres en particular, ya que somos nosotras quienes proveemos de cuidado a nuestras familias y ponemos el cuerpo en la defensa de los recursos naturales para beneficio del conjunto de la sociedad.

Pasaron tres décadas desde el primer Encuentro, y a pesar de haber avanzado en el transcurso de estos años en el reconocimiento de muchos de nuestros derechos, las mujeres seguimos sufriendo múltiples formas de discriminación y violencia por el sólo hecho de serlo.

A 31 años del primer Encuentro Nacional de Mujeres, realizado en la Ciudad de Buenos Aires en mayo de 1986, más de 70.000 mujeres nos reunimos en la ciudad de Rosario para volver a exigir Aborto Legal y volvimos a gritar bien fuerte #NiUnaMenos. También denunciamos que la pobreza es violencia, y que en los contextos de ajuste como el que estamos viviendo somos las más perjudicadas ya que ganamos en promedio un 36% menos que los varones, siendo las más jóvenes quienes se encuentran más precarizadas y con mayores dificultades para conseguir trabajo, la pobreza, los embarazos adolescentes y la falta de estudios son las principales causas.

La falta de reconocimiento y valoración del trabajo de cuidado que llevamos adelante en nuestros hogares sigue siendo uno de los principales obstáculos a remover para profundizar el necesario cambio cultural que demanda nuestro tiempo.

Cada una de estas problemáticas, y muchas otras, fueron parte de la discusión y el intercambio en los más de 80 talleres temáticos desarrollados durante el XXXI Encuentro

Nacional de Mujeres. Algunas más urgentes que otras pero todas igual de importantes; las que se hicieron presentes en la gran movilización que irrumpió en las calles haciendo visible que las mujeres estamos de pie y somos protagonistas necesarias para la transformación de nuestra sociedad en un sentido de equidad y justicia.

La foto de la represión provocada por aquellos que no toleran vernos organizadas no pudo opacar nuestra participación. El encuentro somos todas.

UNITE Y REINARÁS

MELINA SÁNCHEZ RINCÓN - LA MESTIZA EN SEAMOS LIBRES
15 DE OCTUBRE DE 2016

Desafiando preceptos culturales, sociales, políticos, partidarios y religiosos, desde hace 31 años el movimiento feminista y de mujeres en la Argentina convoca a un Encuentro plural, diverso, democrático, creativo, activo y multitudinario.

En un mundo en donde las cifras valen más que mil palabras, la ciudad de Rosario fue el epicentro político y cultural en donde alrededor de 120 mil mujeres nos reunimos en plazas y escuelas, para participar de más de 60 talleres donde reflexionamos por tres días consecutivos sobre diversas cuestiones de nuestra vida cotidiana, siempre en el marco de la ampliación de derechos y oportunidades que con gobiernos conservadores, que ajustan nuestros bolsillos nos afectan doblemente por nuestra condición de género.

El rol de las mujeres que vivimos en zonas urbanas y rurales, indígenas, afro descendientes, trabajadoras de la economía formal y popular, estudiantes, referentes sindicales, artistas, mujeres organizadas en partidos políticos, trabajadoras sexuales, víctimas de las redes de trata, mujeres Kurdas, latinoamericanas; organizadas en campañas federales contra las violencias o por el aborto legal seguro y gratuito, nos damos la tarea de confluir en espacios donde escuchamos, reflexiones y nos movilizamos alrededor de la ciudad que nos alberga para reclamar nuestro derecho a vivir dignamente.

¿Y por qué después de tres días de confluencia, debate y conclusiones, los Encuentros siempre, siempre, deben terminar con una marcha por toda la ciudad hasta la Catedral? La respuesta es tan simple como la rebeldía. Y es que después de hacer múltiples esfuerzos organizativos, económicos y hasta laborales y familiares, las calles, las paredes y las instituciones del Estado –los tribunales, el poder ejecutivo y religioso–, tienen que dar cuenta que cuando las mujeres nos organizamos, también lo hacemos para influir en la políticas públicas, en el consenso social y para transformar una cultura machista que cada 30 horas le quita vida alguna de nosotras y para devolver un cuerpo violentado una bolsa de basura; tiradas en algún costado de la ruta o en el medio de un descampado.

Ya pasaron dos años desde que los medios de comunicación masivos asumieron su rol activo en esta lucha contra el machismo. Difundieron el NI UNA MENOS, una consigna que bien sabemos las mujeres organizadas en los Encuentros, que no la parió twitter, ni los noticieros de mayor rating, sino las casi tres generaciones de mujeres, trans, travestis, bisexuales que dejamos de creer en utopías para pasar a la acción y vivir 72 horas en sororidad: esa alianza entre mujeres, comprometidas, en lucha contra todas las formas de opresión y explotación; creando espacios en donde podamos practicar nuevas posibilidades de vida. A pesar de la represión policial y política con la que nos recibieron en Mar del Plata y este año en Rosario. A pesar de que las cifras de violencia sobre las mujeres sigan creciendo, a pesar de todo esto, seguiremos haciendo el Encuentro.

ORGANICEMOS LA FUERZA QUE MOSTRAMOS EN EL ENCUENTRO EN TODO EL PAÍS POR NI UNA MENOS Y TODOS NUESTROS DERECHOS

SOFÍA ACHIGAR - PAN Y ROSAS EN EL FRENTE DE IZQUIERDA
17 DE OCTUBRE DE 2016

El 31° Encuentro Nacional de Mujeres fue el más masivo de la historia. Decenas de talleres de todas las temáticas rebalsados de mujeres de todas las edades, estudiantes, trabajadoras, desocupadas, que inundaron las calles de Rosario durante 3 días. Los gri-

tos de Ni una menos, Vivas nos queremos, junto al reclamo por la sanción de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto, fueron los que resonaron con más fuerza en las calles y también las principales discusiones que atravesaron a los talleres.

Desde Pan y Rosas, nos fuimos convencidas de que el encuentro mostró una gran fuerza de mujeres debatiendo y organizadas, y que es el momento para que podamos multiplicar esa fuerza, porque volvimos con nuevos casos de femicidios como el de Lucía, y la efervescencia por la bronca crece. Por eso planteamos en todos los talleres la necesidad y la oportunidad de desarrollar un gran movimiento de mujeres por todos nuestros derechos, que sólo podrá lograrse si las mujeres estamos al frente de las decisiones de nuestra lucha, si las tomamos en forma democrática. La pelea que dimos para que cada taller decida la modalidad de funcionamiento y si votaba o no, y para que la próxima sede del Encuentro sea en Buenos Aires, el centro del poder político y eclesiástico, del macrismo y el Vaticano, fueron para avanzar en desarrollar un poderoso movimiento de mujeres en Argentina que pelee en los lugares de trabajo, de estudio, en los barrios y en las calles, por todas nuestras reivindicaciones. Lamentablemente, un sector de la Comisión Organizadora del Encuentro, el PCR y Patria Grande, pretenden imponer métodos burocráticos para impedir que esta fuerza se desarrolle. Cuando la violencia machista se lleva la vida de una mujer cada 30 horas, cuando el Frente para la Victoria y el PRO han mantenido un mísero presupuesto de \$4,50 por cada mujer que sufre la violencia, las mujeres tenemos que responder con más organización, donde nosotras decidamos en forma democrática. Nuestro primer desafío es este miércoles 19 donde volveremos a salir a las calles para dar un mensaje político contundente: si tocan a una, nos organizamos miles.

Para que este movimiento crezca, para imponer un plan de emergencia en violencia a las mujeres como planteamos desde el Frente de Izquierda, necesitamos desarrollar comisiones de mujeres en todos los lugares de trabajo y estudio, y que todos los sindicatos y centros de estudiantes se pongan a la cabeza de esta pelea por los derechos de las mujeres, por ejemplo convocando a parar y movilizar este 19O para que seamos miles en las calles contra la violencia machista.

SOMOS LAS QUE FALTAN, SOMOS LO QUE FALTA

MALENA ESPECHE - FRENTE DE MUJERES DEL MOVIMIENTO EVITA
18 DE OCTUBRE DE 2016

Un año más, se realizó el XXXI Encuentro Nacional de Mujeres en la ciudad de Rosario, que congregó a más de 70 mil mujeres de todo el país y de Latinoamérica.

Nuestra participación, debate y empoderamiento en los encuentros viene creciendo y demostrando que este espacio es una herramienta fundamental para la lucha contra la violencia machista que nos hace lamentar una muerte cada menos de 30 horas por el sólo hecho de ser mujeres.

Los medios y sectores más conservadores de nuestra sociedad lo intentan desprestigiar, porque molesta el feminismo organizado, molesta ver a tantas mujeres juntas conscientes de sus derechos y libertades. ¿Nuestra respuesta? Un movimiento de mujeres en la calle levantando bien alto sus banderas y exigiendo al Estado que cumpla con sus responsabilidades.

En un contexto de ajuste por parte de un gobierno nacional neoliberal, las mujeres somos las más perjudicadas, evidenciado en el índice de desocupación y precarización laboral. Sin embargo, somos las mujeres las que más nos organizamos para frenarlo, para llenar la olla y sostener los hogares, para abrir los merenderos en los barrios, para estar en la calle. Queremos políticas de inclusión para las mujeres, pero también queremos que se declare la Emergencia en Violencia porque nos siguen matando. Queremos presupuesto para que el Consejo Nacional de Mujeres haga efectivas las políticas contra la violencia.

Desde el Frente de Mujeres del Movimiento Evita, seguimos levantando las banderas históricas del feminismo, como lo es la ley por el aborto legal seguro y gratuito y exigimos la implementación de la Ley de Educación Sexual Integral, vaciada por el Ministerio de Educación de la Nación. Pero también estamos construyendo un feminismo popular, que con organización y empoderamiento, enfrente las múltiples violencias que nos marginan, nos matan, nos violan, nos empalan, por ser mujeres, por ser trans, por ser lesbianas.

Queremos justicia por Lucía y por todas y cada una de las víctimas del patriarcado.

Nos queremos vivas, dignas y libres.

A PESAR DE TODO LES HICIMOS EL ENCUENTRO

LAURA PÉREZ RIGOLI - MALA JUNTA EN PATRIA GRANDE
18 DE OCTUBRE DE 2016

1) 12 horas, 17 minutos apoyo la suela en la plaza San Martín de Rosario. El sol empieza a insolarme despacito y no me voy a dar cuenta. Cuatro horas después, voy a tener los cachetes colorados y la voz carrasposa. La garganta desgastada de hablar con ellas en los talleres y en la plaza y en las calles. Es fácil hablarnos, el diálogo está inducido cuando nuestras voces son protagonistas. Con un megáfono una señora promociona dulces caseiros que vende “baratitos baratitos, como si no hubiera ganado Macri”. En cada taller se va a confirmar que la estrategia de marketing era adecuada: el encuentro nos sirve para gastar las voces mientras nos pensamos en la etapa política.

2) Aprendí algo en el encuentro: a calcular cuántas somos. ¿Cuánto espacio ocupan 100 cuerpos? ¿Cuánto si estamos paradas? ¿Cuánto sentadas, apretadas en un aula? ¿Somos 100 ahora en la plaza? ¿200? ¿De acá, cuántas estamos para comer? ¿Cuántas lesbianas entramos en dos cuadras de marcha?

Ya estoy afilada y puedo decir que en el festival Orgullosamente Torta somos varias miles las que hacemos pogo con las Kumbia Queers, que usan un pañuelo verde abortero. Desde el escenario mis compañeras de Mala Junta nos recuerdan la potencia que tenemos, esa misma que estamos viendo, la de 31 años de encontrarnos: el pogo feminista más grande del mundo.

3) Se me caen los anteojos en medio de la marcha: me agacho y tanteo con las manos. Voy evitando con los brazos las piernas que pasan entre medio, con la luz tenue de las 8 de la noche en ese mar de tobillos y gemelos. Tengo una miopía elevada pero veo zapati-

llas de todo tipo y color, piernas de todas las edades, pasos con ritmos diferentes. A una cuadra la catedral: no lo sé todavía pero en algunos minutos nos van a reprimir. Se hace paso entre las piernas la luz que viene de un negocio, veo los anteojos perdidos y me levanto mientras me los pongo, en la vidriera del comercio de ropa, escrito en aerosol dice “esta belleza miente”. Los maniqués adentro lo confirman. Y aunque digan verdades, esas pintadas van a ser la excusa de los medios toda la semana siguiente, para no hablar de las cientos de miles de piernas que más juntas que nunca toman las calles rosarinas. Los cientos de miles de piernas que ya no vuelven con el mismo andar a sus casas.

IMPOSIBLE CALLAR TANTAS VOCES

MAVI AGUILAR - LA CÁMPORA
12 DE OCTUBRE 2016

A pesar de que los grandes medios lo ignoraron, participaron del 31 Encuentro Nacional de Mujeres realizado en la ciudad de Rosario entre 70 y 100 mil mujeres, de todo el país, de múltiples organizaciones y de todas las edades que nos encontramos, nos escuchamos, nos abrazamos y discutimos.

Los principales ejes de demandas giraron en torno a la lucha contra la violencia de género, contra la trata y tráfico de personas, por el derecho al aborto, el acceso igualitario al trabajo digno, la inclusión de las personas trans, la paridad en los ámbitos de poder.

Cada año más mujeres portan el pañuelo verde de la campaña por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito, y es una de las demandas más contundentes, junto con la aplicación de la ley de educación sexual, del programa de salud sexual y reproductiva y de atención en casos de interrupción legal del embarazo.

Este año el contexto político tuvo un párrafo aparte en la discusión, el Ajuste nos pega más a las mujeres, las primeras en ser despedidas o cesanteadas somos las mujeres. La recesión afecta terriblemente a las miles de mujeres que se desempeñan en la economía

informal, desarrollan emprendimientos o son cooperativistas, agravado a su vez por el tarifazo que hace en muchos casos imposible sostener la producción.

El domingo la marcha de cierre tuvo un despliegue que se calcula en 43 cuadras de largo, que inundaron las calles de Rosario. Pañuelos, pelucas, pancartas, banderas, algunas con bombos y redoblantes, otras con megáfonos o simplemente con palmas y canticos acompañaban el ritmo alegre y combativo de la marcha.

Toda la fiesta se vio empañada por la represión brutal que frente a la catedral llevo adelante la policía provincial contra un grupo de manifestantes. En las columnas que se dirigían al monumento a la Bandera empezó a circular el rumor “están reprimiendo en la catedral” fue un momento tenso de confusión, pero toda la movilización continuo su trayecto, “no nos van a generar miedo, no nos van a detener”.

La próxima sede será Chaco, anuncio la Comisión organizadora, sin embargo muchas de las que estuvimos en el acto de cierre sabemos que la enorme mayoría de las presentes elegía a Buenos Aires. “No andaba el sonido” fue la excusa, pero sin duda la elección no fue legítima, y muchas se fueron denunciando fraude.

En 2017 el encuentro nos volverá a juntar seguramente con las mismas demandas, y renovadas esperanzas, soñar con una patria con igualdad de género es una obligación feminista.

LOS APORTES DEL ENM AL CAMPO POPULAR

GABI NACHT - PARTIDO SOLIDARIO
13 DE OCTUBRE DE 2016

El Encuentro Nacional de Mujeres es un acontecimiento de máxima importancia, corazón y motor del movimiento por los derechos de género en nuestro país. Tienen inestimable valor los contenidos debatidos en los talleres (que hoy son derechos conquistados o puntos ineludibles de la agenda de género), tanto como la visibilización que generan las marchas masivas. Pero es también interesante considerar el aporte que hacen los

ENM al empoderamiento de todo el campo popular.

La larga secuencia de eventos preparatorios y el descomunal proceso de elaboración del evento —que al ser horizontal, federal, autoconvocado y autofinanciado, abre la oportunidad de formación en organización, oratoria, gestión y producción a muchísimas militantes—, deja un saldo organizativo inestimable.

Los talleres, además, permiten intercambiar en igualdad desde la experiencia profesional, la vivencia personal, el saber académico, o la militancia territorial. Ninguna sabe más que la otra y todas tenemos para aprender. Así, hasta los supuestos epistemológicos con los que se produce conocimiento colectiva y democráticamente en cada encuentro merecen atención.

Además el ENM es una escuela de práctica de unidad en la diversidad, tan valiosa, y a veces tan difícil de concretar en el campo popular (aun cuando nadie duda de que es absolutamente necesaria). Mujeres de diferentes clases sociales, generaciones e identidades políticas debaten, coorganizan, conviven, dialogan, se dicen y se escuchan. Todo el amplio espectro del feminismo se siente representado en los ENMs, porque de verdad “el encuentro somos todas”.

Al día de hoy, seguimos reivindicando el aborto legal, seguro y gratuito. La paridad en los cargos electivos —en tratamiento en el Congreso— se aspira a lograr en los tres poderes del estado, así como en el ámbito sindical. La inclusión de la diversidad es también una consigna clave, que hoy se expresa en la demanda del cupo laboral para personas trans, así como en la demanda de resarcimiento económico para las víctimas trans de violencia institucional. Son también tareas del momento defender los derechos adquiridos durante el gobierno anterior, y seguir visibilizando la violencia de género, enriqueciendo y dándole más contenido a la consigna “Ni una menos”.

De cualquier forma, nos cabe más que nunca a las organizaciones partidarias no regalarle la agenda de género a la derecha. Si algo conquistamos durante la década anterior, es que un proyecto nacional, de izquierda y popular que no contemple las cuestiones de género es hoy impensable.

NOSOTRAS, ORGANIZADAS

ANDREA CONDE - SECRETARIA GENERAL DE NUEVO
ENCUENTRO CIUDAD DE BUENOS AIRES
18 DE OCTUBRE DE 2016

El 31° Encuentro Nacional de Mujeres nos reunió en un momento muy difícil de la Argentina, en el que la derecha vino a recortar costos, derechos y a disminuir el rol del Estado. La derecha vino a restituir sus privilegios, y por eso persigue furiosamente a Dilma, a Cristina, a Milagro, tres mujeres que, cada una a su modo, rompieron el molde y lograron transformaciones muy profundas en favor de nuestros pueblos. La derecha quiere hacer con nuestro pueblo lo mismo que el patriarcado ha hecho históricamente con las mujeres: nos quiere sometidas, nos quiere sumisas, nos quiere disciplinadas.

Por eso este año en Rosario fue más importante que nunca organizarnos, actuar colectivamente, marchar juntas, participar de los talleres, encontrarnos en un espacio en el que nadie representa a nadie porque allí cada una se representó a sí misma. Enredados, nuestros cuerpos junto con otros cuerpos bailaron, cantaron y marcharon en la calle, conformando una poderosa marea plural, heterogénea, que rompió estereotipos y en la que todas pudimos expresar cómo nos sentimos frente a la norma que cada día nos oprime desde hace siglos. Cantamos por el derecho al aborto, jugamos al fútbol por Milagro, gritamos para que dejen de matarnos.

Desde Nuevo Encuentro, fuimos más de 1000 mujeres de todo el país que nos reunimos para escucharnos, para reflexionar, para organizarnos, para debatir, para jugar fútbol y para marchar en defensa de los derechos conquistados y también por todos los que nos quedan por conseguir en la lucha por una Argentina más igualitaria y con justicia social.